

EN ESTE NUMERO:

Las Migraciones Internacionales en República Dominicana

En este número ofrecemos dos temas de gran actualidad que no habían sido tratados en nuestro Boletín. Son dos artículos escritos por Juan Manuel Romero Valiente, un brillante investigador español de la Universidad de Huelva y profesor del Postgrado en Geografía Urbana de la Universidad Católica de Santo Domingo.

El primero versa sobre las migraciones internacionales desde y hacia la República Dominicana, describiendo las tendencias de estos movimientos poblacionales desde la fecha de Independencia hasta el 1995. El autor identifica dos etapas en los flujos migratorios y analiza sus factores condicionantes. Finalmente describe los protagonistas y destinos de lo que califica, con razón, como "éxodo

masivo" de dominicanos ocurrido en la década de los ochenta.

El segundo artículo enfoca un tema aún menos estudiado que el anterior, que es la emigración dominicana hacia España. Estima su magnitud, identifica sus áreas de origen, a nivel de municipio, analiza sus factores condicionantes y sustenta la hipótesis de una progresiva extensión futura del fenómeno emigratorio hacia otras regiones del país.



Con la publicación de estos artículos esperamos contribuir a crear conciencia, sobre todo en las instancias gubernamentales, del peso numérico e implicaciones de la migración de dominicanos hacia el exterior y la consecuente necesidad de que esta sea estudiada y sea tema de políticas públicas socialmente justas y racionales.

INDICE

Las Migraciones Exteriores en República Dominicana (1844-1995)¹

"En cuanto a inmigración, inútil es que yo pondere sus ventajas y la necesidad que de ella tenemos, (...). Necesitamos inmigrantes sanos, inteligentes y laboriosos, no sólo como nuevos factores de producción de riqueza del país que eleven a mayor potencia su facultad creadora, sino hasta como elemento biológico que acrezca la vitalidad de nuestra raza con un contingente de nueva sangre que active y fortalezca la que circula en nuestras venas" (PEYNADO, 1909, 5).

Juan Manuel Romero Valiente²
Universidad de Huelva

1. LA REPÚBLICA DOMINICANA, UNA NACIÓN DE MIGRANTES

A lo largo de toda su historia la República Dominicana, debido en parte a su carácter insular y situación geoestratégica, ha sido punto de partida, lugar de destino y espacio de encuentro para personas originarias de diversas partes del mundo. La práctica extinción de su población indígena autóctona durante el primer siglo de colonización

española implicó la introducción, desde los primeros años de la conquista, de nuevos pobladores de distinta naturaleza y procedencia que, a la postre, van a ser quienes forjen la identidad y nacionalidad dominicana. No es extraño, por tanto, que se califique a la República Dominicana como una nación de migrantes (CATRAIN, 1991, 1).

Durante los últimos cinco siglos, los intercambios migratorios de República Dominicana con el exterior han sido en general

diferentes en cuanto a signo (emigración, inmigración), naturaleza (regional, ultramarina) y las propias motivaciones que los impulsan (económicos, políticos). En lo que concierne a su volumen, no puede decirse que los flujos migratorios desde y hacia esta nación caribeña hayan sido verdaderamente relevantes hasta finales del s.XIX y, sobre todo, hasta la caída del régimen de Trujillo a principios de la década de los 60 del siglo actual. Es a partir de esta última fecha cuando los intercambios

1 Este trabajo constituye una breve síntesis de la segunda parte de la Tesis Doctoral "Las Migraciones Exteriores de República Dominicana. Intercambios Migratorios con España", dirigida por el Dr. Florencio Zoido Naranjo y presentada el 15 de marzo de 1996 en el Departamento de Geografía Física y Análisis Geográfico Regional de la Universidad de Sevilla. Agradezco la colaboración prestada por distintas instituciones, tanto españolas (Consulado de España en Santo Domingo, A.G.M.A.E., etc.) como dominicanas (CESDEM, PROFAMILIA, FLACSO, ONAPLAN, A.G.N., etc.), para la obtención de informaciones y la elaboración de la Tesis, así como las orientaciones recibidas por destacados científicos sociales como Roberto Cassá.

2 Profesor del Postgrado en Geografía Urbana y de la Población, que se imparte en la Universidad Católica Santo Domingo.

cesdem

POBLACION Y SOCIEDAD

**BOLETIN CUATRIMESTRAL
AÑO V • No. 22 • ENERO/ABRIL DE 1999
CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES Y
DEMOGRAFICOS (CESDEM)**

Av. Bolívar 911 (anterior 187), Apartado Postal 25319
Tels.: 541-2141 / 540-2034 • Fax: 549-6003
Internet: cesdem@aacr.net
Santo Domingo, D. N., República Dominicana

PARA COMUNICACION INTERNACIONAL:

P. O. Box 149020, C.P.S. #382, Coral Gables, F.L. 33114, U.S.A.

CONSEJO EDITORIAL

Carmen Julia Gómez Carrasco
Maritza Molina
Juan José Polanco
Nelson Ramírez

Diseño e Impresión:
Editorial Gente, calle Pablo Neruda No. 7, Urb. Arismar,
Km. 10 1/2 Autopista Las Américas, Santo Domingo,
República Dominicana
Tel.: 598-7393 • Fax: 598-7399

migratorios con el exterior comienzan a adquirir un carácter realmente masivo, que no alcanzaron anteriormente ni siquiera durante los años de la gran diáspora europea hacia América (1880-1930).

Si la resultante de todo este proceso de migración secular ha sido la propia nación dominicana, las consecuencias directas de los flujos más recientes son, por una parte, la presencia actualmente de una importante colonia de extranjeros (la mayoría, haitianos) residiendo en República Dominicana, estimada en torno al medio millón de personas, y por otra, la existencia de más de 700 mil dominicanos fuera de su país (fundamentalmente en los Estados Unidos). Teniendo en cuenta que, según el último censo realizado en 1993, en República Dominicana viven 7.089.041 personas (O.N.E., 1995, 23), se puede deducir que inmigrantes y emigrantes representan, cada grupo por separado, en torno al 10% de la población total de este país caribeño.

En este contexto, el objetivo de esta comunicación es ofrecer una panorámica general de las migraciones internacionales en República Dominicana desde su nacimiento como república independiente (1844) hasta la actualidad, identificando los procesos más relevantes y los grupos más significativos.

2. EL PREDOMINIO DE LA INMIGRACIÓN (1844-1961)

Desde mediados del s.XIX hasta el final de la Dictadura de



Trujillo (1961) el proceso dominante fue la inmigración. Este proceso fue estimulado fundamentalmente por dos factores:

1. La demanda de mano de obra barata para ser empleada en las actividades agroexportadoras (especialmente la zafra azucarera) y las obras públicas (ferrocarriles, carreteras).
2. Políticas de colonización agrícola en la zona fronteriza que perseguían el doble objetivo de incrementar la base de la producción alimentaria y poner una barrera de color al proceso de asimilación desarrollado por Haití en dicho territorio desde principios del s.XIX.

Aunque ambos factores estuvieron presentes a lo largo de todo este período, se debe indicar que:

El primero, tuvo más fuerza durante el último tercio del s.XIX

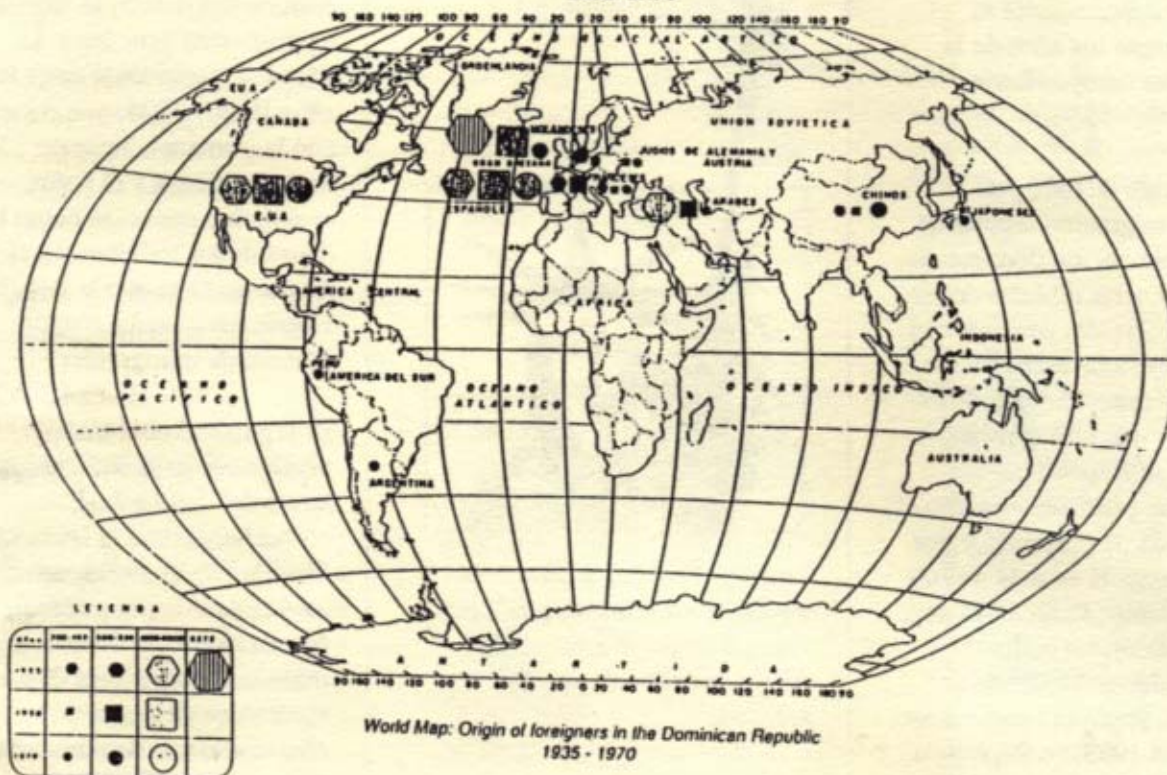
y el primer tercio del siglo actual en relación con el impulso que experimenta la economía dominicana debido al auge de la agroindustria azucarera. La década comprendida entre los años 1915 y 1925, que coincide con la primera ocupación norteamericana y el boom económico conocido como la danza de los millones, es el momento en el que la República Dominicana recibe mayor número de inmigrantes.

El segundo, cobra mayor protagonismo durante el segundo tercio del siglo actual, coincidiendo con la Dictadura de Trujillo (1930-1961), debido al interés de éste por expandir la frontera agrícola del país e introducir pobladores de raza blanca que sirviesen de contrapeso a la denominada "invasión pacífica" de los haitianos.

En este proceso, que se extiende durante algo más de un siglo, participan fundamentalmente braceros de raza negra procedentes de las Antillas Menores (los denominados "cocolos") y Haití. Estos grupos se asentaron preferentemente en torno a los grandes ingenios azucareros (La Romana, San Pedro de Macorís, Barahona, etc.) y, en el caso de los haitianos, también en la zona fronteriza de República Dominicana con su país. Si la inmigración cocola adquiere mayor protagonismo durante el tránsito de los siglos XIX al XX, a partir del segundo cuarto del siglo actual se verifica un neto predominio de los migrantes procedentes de Haití.

POBLACION EXTRANJERA RESIDENTE EN LA REPUBLICA DOMINICANA

1935-1970



Mucho menos masiva, pero de gran trascendencia en los planos socioeconómico y cultural, fue la llegada durante este período de empresarios, comerciantes, colonos agrícolas y refugiados políticos. Estos últimos, sobre todo durante el proceso de emancipación colonial de Cuba y Puerto Rico (1868-1898), y coincidiendo con el final de la Guerra Civil española e inicio de la Segunda Guerra Mundial. A diferencia de la anterior, esta inmigración empresarial y política estuvo conformada en su mayor parte por personas de raza blanca, destacando dentro del conjunto algunos grupos nacionales como los cubanos, puertorriqueños, españoles,

italianos, alemanes (muchos de ellos judíos), sirio-libaneses y chinos.

3. EL DESARROLLO DE LA EMIGRACIÓN (1962-1995)

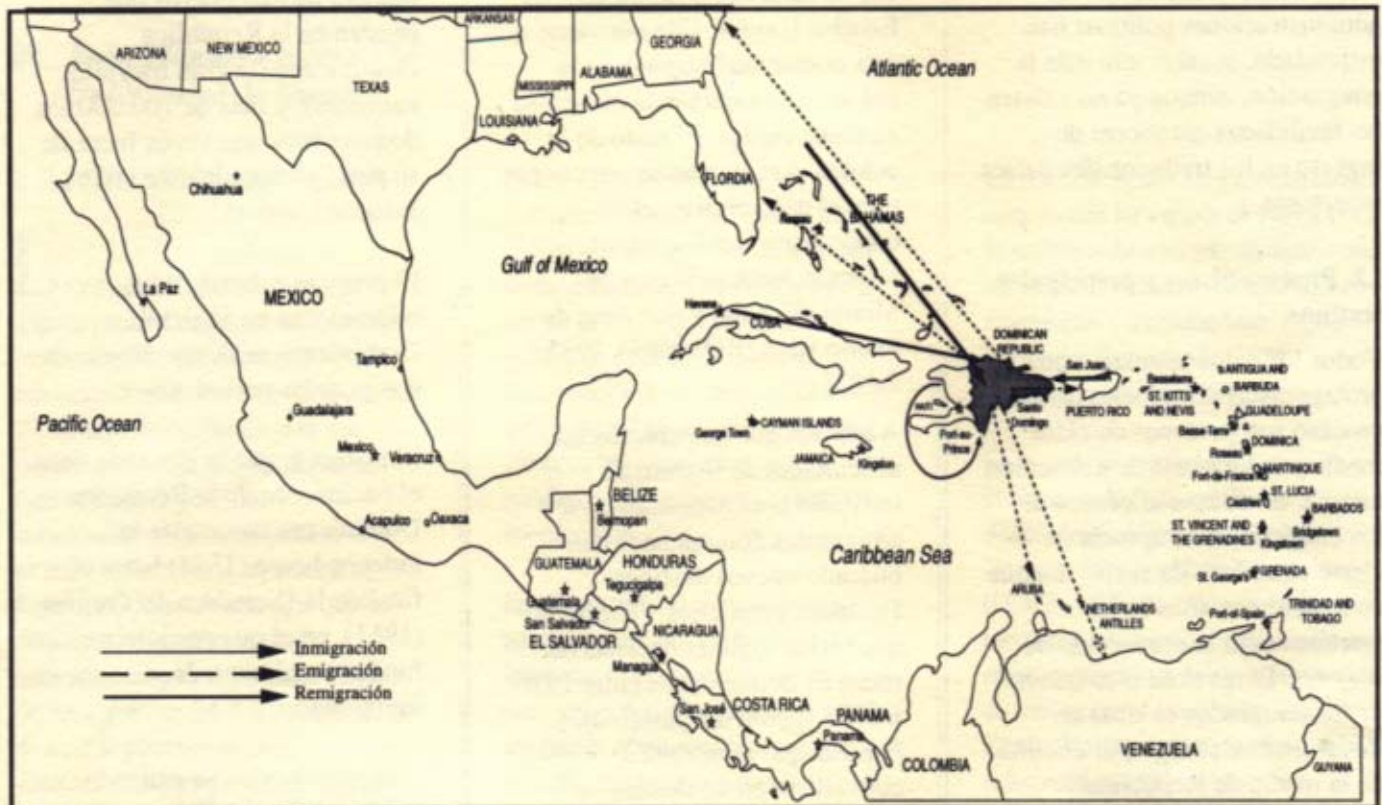
La caída del régimen de Trujillo en 1961 va a dar paso a una nueva etapa en la historia dominicana, caracterizada en el plano migratorio por el gran impulso que adquieren los movimientos de población, tanto en el interior del país (migraciones campo-ciudad) como desde y hacia el exterior. Aunque la inmigración no ha cesado, llegándose incluso a incrementar en términos absolutos, la principal novedad y

el rasgo que mejor define a este nuevo período es el espectacular desarrollo que experimenta la emigración, fenómeno que hasta entonces sólo había afectado a grupos muy reducidos de dominicanos (exiliados políticos, básicamente). Ambos procesos han adquirido mayor virulencia desde mediados de la década de los 80, pero especialmente la emigración que ha alcanzado caracteres de verdadero éxodo.

3.1. Factores condicionantes de la emigración

Los factores que explican este impulso de la emigración dominicana durante los últimos treinta años pueden agruparse en

REPUBLICA DOMINICANA
FLUJOS DE INMIGRACION Y FLUJOS DE EMIGRACION
1920-1985



tres tipos: sociodemográficos, económicos y jurídico-políticos.

Factores sociodemográficos. El boom demográfico experimentado en la República Dominicana durante las décadas del 50 al 70 como consecuencia de la reducción de la mortalidad y el sostenimiento de la natalidad, han propiciado el incremento en las últimas dos décadas de la población en edad de trabajar, hecho que ha coincidido además con una creciente incorporación de la mujer al trabajo.

Factores económicos. La crisis del modelo agroexportador y el fracaso del proceso de industrialización sustitutiva de

importaciones supusieron un freno, sobre todo a finales de los años 70 y principios de los 80, del proceso de desarrollo económico en República Dominicana, con sus lógicas consecuencias en lo que respecta a la capacidad de generación de empleo. El nuevo modelo económico asumido a mediados de la década de los 80, basado en el desarrollo del turismo a gran escala y la instalación en el país de zonas francas de exportación, pese a sus efectos positivos desde el punto de vista macroeconómico, no ha podido evitar un descenso del poder adquisitivo de los dominicanos. Ello, unido al deterioro de los servicios públicos (seguridad

social, cortes de energía eléctrica, etc.), ha generado un clima social propicio a la emigración.

Factores jurídico-políticos. La eliminación de las trabas jurídicas a la emigración existentes durante la dictadura de Trujillo, así como la situación de inestabilidad social existente durante los primeros años de restauración democrática (Guerra Civil de 1965, etc.), estimularon la salida de muchos dominicanos. Las buenas relaciones entre los gobiernos dominicano y estadounidense, favorecidas por intereses geoestratégicos de este último (bloqueo a Cuba), facilitaron durante los años 60 y 70 la entrada de muchos

dominicanos en los Estados Unidos y Puerto Rico. Desde mediados de los 80, los escasos logros y la pérdida de credibilidad de las sucesivas administraciones políticas han estimulado, si cabe, aún más la emigración, aunque ya no existen las facilidades anteriores de ingreso en los tradicionales países receptores.

3.2. Protagonistas y principales destinos

Todos los datos apuntan a que los protagonistas principales de este proceso son personas de clase media y media-baja de extracción urbana. En cuanto al género de los emigrantes, se aprecia un cierto equilibrio de sexos, aunque en los últimos años se ha incrementado la proporción de mujeres. El nivel de instrucción de los emigrados se sitúa en líneas generales algo por encima de la media de República Dominicana.

Estados Unidos y Puerto Rico han sido y son los principales países receptores de la emigración dominicana. Más del 80% de los dominicanos en el extranjero residen en territorio norteamericano, evidenciándose una clara concentración en

determinados distritos de la ciudad de Nueva York (Washington Heights, Corona Queens, etc.), en la cual viven dos de cada tres dominicanos en Estados Unidos. Ello convierte a esta comunidad hispana en la colonia extranjera más numerosa en dicha ciudad. El resto de la colonia dominicana se reparte por todo el país, registrándose concentraciones importantes en las áreas metropolitanas de Miami (Florida) y San Juan de Puerto Rico (ROMERO, 1995, 2.487)

A medida que han crecido las dificultades de ingreso en territorio norteamericano, los emigrantes dominicanos han buscado nuevos destinos. Destacan entre ellos Venezuela, que recibe algunas decenas de miles de dominicanos entre 1970 y 1985 (boom del petróleo), y España, que comienza a convertirse en un destino relevante desde mediados de la década de los 80.

4. CONCLUSIONES

Las migraciones exteriores en República Dominicana constituyen un fenómeno de gran magnitud, tanto por el volumen y proporción de personas

involucradas, como por sus implicaciones socioeconómicas y políticas. Actualmente, se estima en torno al medio millón el número de extranjeros que residen en la República Dominicana (la gran mayoría, haitianos), y más de 700.000 los dominicanos que viven fuera de su país (principalmente en los Estados Unidos).

El proceso general de las migraciones en República Dominicana se puede dividir en dos grandes períodos:

El primero, que se extiende desde el nacimiento de la República Dominicana como estado independiente (1844) hasta el final de la Dictadura de Trujillo (1961), en el que predomina fundamentalmente la inmigración.

El segundo, que se extiende desde 1962 hasta la actualidad, en el que si bien la inmigración no ha cesado, llegándose incluso a incrementar en términos absolutos, el rasgo que mejor lo define es el impulso de la emigración, fenómeno que desde mediados de la década de los 80 ha adquirido un carácter de verdadero éxodo masivo.

5. BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA

CATRAIN, Pedro (1991): *Aspectos jurídicos e institucionales de las migraciones*. República Dominicana, Organización Internacional para las Migraciones (O.I.M.), 102 pgs.

O.N.E. -OFICINA NACIONAL DE ESTADÍSTICA- (1995): *Cifras Dominicanas 1994*, Secretariado Técnico de la Presidencia - República Dominicana, Santo Domingo, 196 pgs.

PEYNADO, Francisco (1909): *Por la Inmigración. Estudio de las reformas que es necesario emprender para atraer inmigrantes a la República Dominicana*, Imprenta y Librería de J.R. Vda. García, Santo Domingo, 88 pgs.

ROMERO VALIENTE, Juan Manuel (1995): "Migraciones en Latinoamérica: algunos datos para el estudio de la emigración dominicana hacia los Estados Unidos". En *IV Encuentro de Latinoamericanistas* (M. Alcántara, A. Martínez y M. Ramos, Eds.), Ediciones Universidad de Salamanca, pp. 2.468-2504.

SAGAWA, Thorsten (1994): *Geografía, población e historia en R.D. al (sic) través de los siglos*, Publicaciones del Instituto de Investigaciones Socioeconómicas (INISE) - Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD), República Dominicana, 92 pgs.

La Emigración Dominicana hacia España

Origen Regional¹

Juan Manuel Romero Valiente
Universidad de Huelva

1. JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS

La emigración dominicana hacia España puede considerarse un fenómeno reciente, que ha comenzado a adquirir relevancia a mediados de la década de los 80, alcanzando posiblemente su cota máxima entre 1988 y 1993. Según los últimos datos disponibles, correspondientes al 30 de junio de 1996, en dicha fecha residían legalmente en España 17,255 dominicanos, lo que les sitúa como segundo colectivo latinoamericano en importancia después de los argentinos (M.T.A.S., 1997, 207). Aunque su presencia no es cuantitativamente muy importante, este colectivo de inmigrantes destaca por la composición abrumadoramente femenina de sus componentes (cuatro mujeres por cada varón), su estrecha vinculación laboral con el servicio doméstico y su asentamiento preferencial en las aglomeraciones urbanas de Madrid y Barcelona.

En lo que concierne a su origen geográfico, existe una imagen, muy difundida entre la opinión pública y los investigadores de ambos países, que sitúa a la región Suroeste, en general, y al

municipio de Vicente Noble, en particular, como los principales focos emisores de dominicanos hacia España. Dicho estereotipo, forjado sobre todo a raíz del asesinato de Lucrecia Pérez (natural de dicho municipio) y la conformación de un enclave étnico en el distrito madrileño de Aravaca (Herranz, 1994), no responde totalmente a la realidad pero se aproxima y es parte importante de ella.

En este contexto, el objetivo de este trabajo es aportar una serie de datos e interpretaciones que sirvan para arrojar un poco más de luz sobre el fenómeno de la emigración dominicana hacia España y específicamente sobre el origen geográfico de sus componentes.

2. FUENTES Y METODOLOGÍA

La inexistencia de datos publicados en España que informen sobre el lugar de origen de los dominicanos residentes en nuestro país, así como la imposibilidad de acceder a los registros existentes sobre dicha materia en los ministerios de Trabajo, Asuntos Sociales e Interior, nos ha obligado a recurrir a otras fuentes inéditas y de carácter oral.

En este sentido, debemos reseñar que la base principal de nuestro estudio la constituyen los datos e informaciones extraídas de las solicitudes de visados presentadas durante el año 1994 en el Consulado de España en Santo Domingo por los dominicanos que deseaban residir en nuestro país. La recogida de esta

información fué llevada a cabo en sendas catas durante los veranos de 1994 y 1995. El análisis se ha realizado tomando como referencia una muestra estadísticamente representativa correspondiente al 10% de los visados de residencia (1,732) concedidos en el año 1994².

La segunda en importancia de las fuentes utilizadas es la *Encuesta Demográfica y de Salud* realizada en 1991 (ENDESA '91) en la República Dominicana (I.E.P.D., 1992). Debido a su carácter de encuesta por muestreo, sus datos sólo son representativos para procesos migratorios de gran magnitud (emigración hacia los Estados Unidos, inmigración haitiana), reduciendo su validez a una mera aproximación en el caso de la emigración dominicana hacia España. Los datos utilizados proceden de tablas inéditas que nos proporcionó el organismo encargado de su elaboración: el Instituto de Estudios de Población y Desarrollo, una entidad privada adscrita a PROFAMILIA.

El resto de la información procede, además de la bibliografía consultada, básicamente de encuestas y entrevistas realizadas a emigrantes dominicanos e informantes cualificados (líderes comunitarios, ONG's, etc.), tanto en el país de origen como en España.

3. AREAS DE ORIGEN: UNA CLARA SELECTIVIDAD GEOGRÁFICA

Los datos e informaciones obtenidos sobre lugar de nacimiento y última residencia de los dominicanos que han

¹ Este trabajo forma parte de una investigación más amplia sobre los movimientos migratorios entre República Dominicana y España cuyo principal resultado hasta la fecha ha sido la Tesis Doctoral del autor dirigida por el Dr. Florencio Zoido Naranjo y presentada el 15 de marzo de 1996 en la Universidad de Sevilla.

emigrado a España ponen de manifiesto una clara regionalización del proceso migratorio. Más del 75% de las personas que emigran hacia nuestro país proceden de dos áreas específicas del territorio dominicano: la región Suroeste y el Distrito Nacional.

3.1. El Suroeste: principal región de origen

Sin lugar a dudas, el hecho que mejor define, en cuanto a origen geográfico, a la colonia dominicana en España es el significativo peso que tienen las personas nacidas en la región Suroeste. Casi el 60% de los dominicanos que obtuvieron visado en el año 1994 para residir en España eran oriundos de esta región. Este hecho llama aún más la atención teniendo en cuenta las características geodemográficas de la región Suroeste y el tradicional comportamiento migratorio de sus habitantes.

Por una parte, su reducido volumen poblacional, 842,057 hbs. en 1993 (O.N.E., 1995), lo que representa aproximadamente el 14% del total de personas censadas en dicha fecha en la República Dominicana. Por otra, la debilidad de su poblamiento, con una densidad en torno a los 50 hbs./km², tres veces inferior a la media nacional (146 hbs./km²). A ello debemos unir el bajo nivel de participación de sus habitantes en el proceso general de la emigración dominicana hacia el exterior, estimado en menos del 10% para el periodo 1961-1991 (I.E.P.D., 1993).

Aunque la emigración hacia España comienza a verificarse en la mayor parte de la región Suroeste, hasta la fecha puede considerarse como un fenómeno localizado principalmente en media docena de municipios repartidos en tres provincias (Bahoruco, Barahona, Independencia) de la subregión

Cuadro 1 Dominicanos que obtuvieron visado para residir en España (1994) según región de nacimiento y última residencia. Porcentajes del total.		
REGION	NACIMIENTO	ULTIMA RESIDENCIA
DISTRITO NACIONAL	13.7	56.3
Resto SURESTE	6	4.2
SUROESTE	57.2	29.4
CIBAO	23.1	9.1
Total	100	100

Fuente: Solicitudes de Visado, 1994. Consulado de España en Santo Domingo. Elaboración propia.

Enriquillo. Atendiendo a su localización geográfica y al destino de sus emigrantes, pueden distinguirse dos focos emisores principales: Vicente Noble / Tamayo y Villa Jaragua / Postrer Río. En ambos casos, el principal motivo de la emigración hacia España es de carácter económico, relacionándose específicamente con ocupaciones vinculadas al servicio doméstico. La diferencia más significativa entre ellos es el lugar de destino en España, evidenciándose una clara preferencia, respectivamente, por las áreas metropolitanas de Madrid y Barcelona.

a) Vicente Noble / Tamayo:

Tanto nuestro análisis de visados como los trabajos de campo realizados en España por distintos investigadores (Gallardo, 1993; Cerón, 1995) ponen de relieve el destacado papel que tienen en este proceso los oriundos de Vicente Noble. En este municipio nació el mayor porcentaje

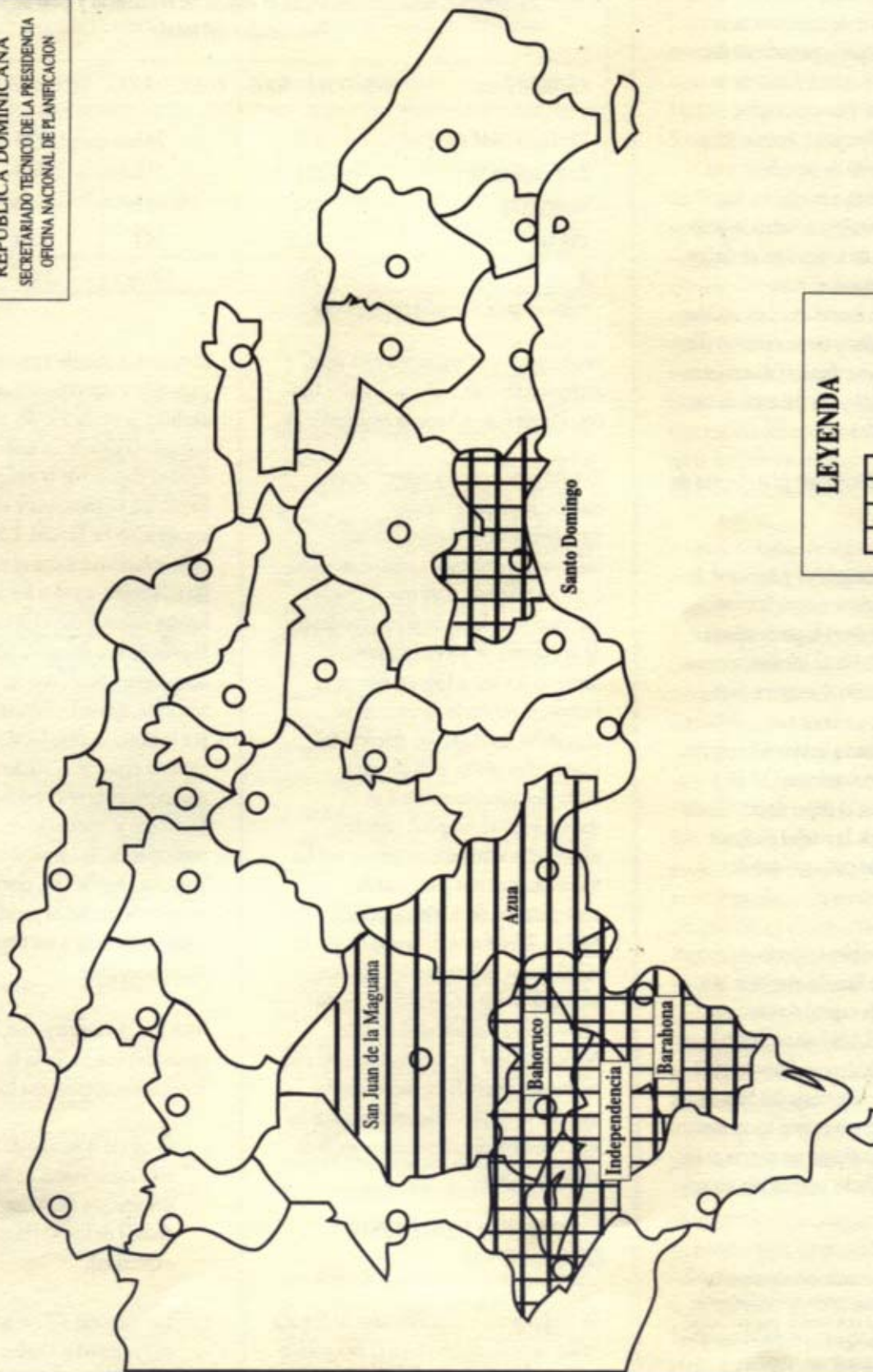
(15%) de los dominicanos que obtuvieron visado en el año 1994 para residir en España. Aunque probablemente su representación dentro del colectivo dominicano sea algo inferior, no cabe duda que estamos ante una representación notoria, máxime si tenemos en cuenta que, en septiembre de 1993, se censaron en Vicente Noble unas 18.000 personas. Si ponemos en relación estos datos con la cifra total de residentes dominicanos en España se puede deducir que uno de cada diez vecinos de este municipio ha emigrado hacia nuestro país.

Los oriundos de Tamayo, municipio limítrofe con el anterior, tienen también una participación relevante dentro del proceso migratorio hacia España (3.5% de los visados concedidos en 1994). Tanto los emigrantes de Vicente Noble como los de este municipio se relacionan directamente con las actividades del servicio doméstico en el Área Metropolitana de Madrid (Gallardo, 1993, 90; Cerón, 1995, 237).

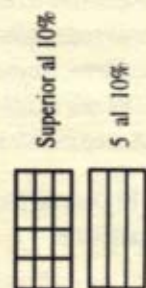
- La estadística sobre actividad de visados durante enero-diciembre 1994 llevada a cabo en el Consulado de España en Santo Domingo reportaba 4.486 visados concedidos y 966 denegados. Entre los concedidos, más del 60% correspondían a visados por razones de turismo, cortesía y tránsito hacia otros países. Los visados de residencia concedidos, que son los que se relacionan más directamente con el fenómeno de la emigración regular o legal, fueron 1.732 y se repartían de la siguiente manera: 1.301 (75'1%) por razones de trabajo por cuenta ajena; 425(24'5%) por reagrupación familiar; 6 (0'4%) para la realización de actividades culturales y deportivas.

EMIGRACION HACIA ESPAÑA: PROVINCIA DE NACIMIENTO, PORCENTAJES DEL TOTAL

REPUBLICA DOMINICANA
SECRETARIADO TECNICO DE LA PRESIDENCIA
OFICINA NACIONAL DE PLANIFICACION



LEYENDA



b) Villa Jaragua / Postrer Río

El otro foco emisor de importancia se localiza en la margen septentrional del Lago Enriquillo, a escasa distancia de la frontera con Haití. Dos municipios limítrofes, Villa Jaragua y Postrer Río, constituyen el punto de partida de una emigración, también vinculada a las actividades del servicio doméstico, pero que, a diferencia de la anterior, se dirige preferentemente hacia el Área Metropolitana de Barcelona. Los nacidos en estos municipios y otros aledaños (La Descubierta, Neyba, Jimaní) absorbieron en 1994 una cuarta parte del total de los visados concedidos.

3.2. El Distrito Nacional: plataforma de lanzamiento

La Encuesta Demográfica y de Salud de 1991 ponía de relieve que el Distrito Nacional había sido el lugar de última residencia del 42.3% de los dominicanos que emigraron hacia el exterior. Esta proporción, algo superior a su participación relativa dentro del conjunto de la población dominicana (30'1%), pone en evidencia el papel de plataforma de lanzamiento de la ciudad de Santo Domingo para las personas que desean salir del país.

Los datos disponibles respecto al proceso migratorio hacia España acentúan aún más este rol de la capital dominicana. Tanto la ENDESA '91 como nuestro análisis de visados concedidos en 1994 coinciden en que algo más del 50% de los dominicanos que emigraron hacia nuestro país tenían como última residencia el Distrito Nacional. Dicha proporción supera

3 El Distrito Nacional, circunscripción político-administrativa equivalente a la provincia, está constituida por la Ciudad de Santo Domingo (capital del país) y 14 secciones rurales (Culó, 1997).

Cuadro 2.
Emigrantes dominicanos según la región de residencia y país de destino.
Porcentajes del total.

REGION/ PAIS	ESTADOS UNIDOS	PUERTO RICO	VENEZUELA	ESPAÑA
DISTRITO NACIONAL	43.5	29.3	37.8	54.5
Resto SURESTE	12.9	53.8	39.8	6.1
SUROESTE	2.4	0.8	4.0	10.6
CIBAO	41.2	16.1	18.4	28.8
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: ENDESA '91 (Tabla 6.22a). Elaboración Propia.

ampliamente a la registrada para otros destinos tradicionales como Estados Unidos, Puerto Rico o Venezuela (Cuadro 2).

El trabajo de campo y nuestro propio conocimiento de la realidad sociodemográfica dominicana nos inducen, sin embargo, a relativizar dicho dato. Aunque está claro que el Distrito Nacional es el lugar de última residencia de la mayoría de los emigrantes dominicanos hacia España, ello no es siempre el resultado de un proceso migratorio realizado con anterioridad (varios años antes), sino que suele responder frecuentemente a un desplazamiento temporal (semanas, meses) impuesto necesariamente por las trabas burocráticas y la acusada centralización de la administración pública dominicana. El hecho de que la mitad de los emigrantes del Suroeste indiquen en sus solicitudes de visado como última residencia el Distrito Nacional puede ser una evidencia de ello, sobre todo teniendo en cuenta que las cadenas migratorias suelen relacionar en este colectivo directamente las áreas de origen y destino.

4. FACTORES E HIPÓTESIS EXPLICATIVAS

El surgimiento y afianzamiento de España como lugar de destino para la emigración

dominicana atiende a una serie de factores generales y específicos. Los primeros explican la evolución del proceso migratorio general en ambos países, es decir el impulso de la emigración en República Dominicana y el de la inmigración en España. Los segundos están relacionados con el incremento de las relaciones, a todos los niveles, entre los dos países y con el desarrollo en España de una demanda laboral en ocupaciones muy concretas del sector servicios, insatisfactoriamente cubiertas por la mano de obra local. Son de este carácter específico, asimismo, los factores que explican la selectividad geográfica del fenómeno y, concretamente, la elevada participación de las personas oriundas del Suroeste, región que, como indicábamos anteriormente, había permanecido ajena tradicionalmente a los flujos migratorios hacia el exterior.

Tres son, a nuestro juicio, los factores generales que explican la reciente emigración dominicana hacia España:

- El agudo deterioro de las condiciones socioeconómicas de la población dominicana desde mediados de la década de los 80 [factor de expulsión];
- Las mayores dificultades para ingresar en los Estados Unidos y Puerto Rico

(impermeabilización de fronteras norteamericanas) y la pérdida de atractivo de Venezuela [factor de dirección];

- La óptima coyuntura económica que vive España coincidiendo con su incorporación a la Comunidad Europea, así como el afianzamiento de nuestro país como puerta de entrada y nexo entre el Viejo Continente y América Latina [factor de atracción].

Sin embargo, las singulares características sociodemográficas de la emigración dominicana hacia España hacen que dicho fenómeno no se explique suficientemente sin tener en cuenta otros factores más específicos:

- El desarrollo en España de una demanda de mano de obra femenina, dócil y barata para ejercer, sobre todo, ocupaciones vinculadas al servicio doméstico;
- La especial situación de subdesarrollo que presenta la región Suroeste, donde se registran los niveles de pobreza más elevados de toda la República Dominicana (Ramírez y Duval, 1994, 9);
- La escasa participación de los habitantes de la región Suroeste en la emigración hacia Estados Unidos, Puerto Rico y Venezuela. Ello reduce notablemente sus posibilidades de generación de cadenas migratorias hacia estos países, donde sí tienen un protagonismo destacado los oriundos de las regiones Cibao (Estados Unidos) y Este (Puerto Rico);
- La probable inserción pionera de los emigrantes del suroeste en el servicio doméstico en España, lo que habría

propiciado el desarrollo de cadenas migratorias muy activas desde áreas muy concretas de dicha región.

Aunque este último hecho no ha podido ser todavía totalmente contrastado, las investigaciones de campo realizadas nos han aportado numerosos indicios que apoyan suficientemente esta hipótesis. Las encuestas y entrevistas realizadas a los naturales de esta región que llevan más tiempo residiendo en España relacionan el origen de esta migración con la tradicional presencia de mujeres "sureñas" en el servicio doméstico de hogares de clase media y alta de la ciudad de Santo Domingo, donde por otra parte tienen un peso relevante muchas familias españolas. El retorno o desplazamiento temporal a España de algunas de estas familias "capitaleñas", acompañadas por personas de su servicio doméstico, puede haber sembrado a principios de la década de los 80 las primeras semillas de esta migración laboral. Migración, que cobra fuerza en el segundo quinquenio de la década y el primero de la siguiente a medida que se ensancha el entramado de redes microsociales (parentesco, compadrazgo, vecindad) y se hacen más difíciles las condiciones de vida en la región y país de origen.

5. CONCLUSIONES

La emigración dominicana hacia España presenta unos rasgos sociodemográficos bien definidos (predominio femenino, concentración laboral en servicio doméstico), que se hacen también evidentes en los aspectos más puramente geográficos, como son el origen regional de los migrantes y su distribución territorial.

Todos los datos apuntan hacia una clara regionalización del proceso migratorio hacia España. Dos áreas concretas de la República Dominicana, la Región

Suroeste y el Distrito Nacional, son el lugar de origen y/o plataforma de lanzamiento de la gran mayoría de los emigrantes. Las dos grandes aglomeraciones urbanas españolas, Madrid y Barcelona, son sus principales áreas de asentamiento en nuestro país.

En lo que a origen geográfico se refiere, el hecho que mejor singulariza a la colonia dominicana en España respecto a las existentes en otros países es el significativo peso que tienen los oriundos de la región Suroeste. Este hecho llama más la atención si tenemos en cuenta el escaso volumen y densidad poblacional de esta región, así como su escaso nivel de participación en el proceso general de la emigración dominicana.

Aunque se habla de región Suroeste en sentido general, la realidad del proceso migratorio hay que restringirla a un área mas concreta situada en torno a la carretera que une Azua con Jimaní por la margen septentrional del Lago Enriquillo. Atendiendo a su localización geográfica y al destino de sus emigrantes, pueden identificarse dos focos emisores: Vicente Noble/Tamayo y Villa Jaragua/Postre Río. Ambos focos, vinculados estrechamente con el servicio doméstico, se diferencian por la preferencia de sus emigrantes, en cuanto a destino en España, por las áreas metropolitanas de Madrid y Barcelona respectivamente.

Vicente Noble es el municipio que, proporcionalmente, más personas tiene residiendo en España, uno de cada diez habitantes. Este hecho lo han convertido, junto a Lucrecia Pérez y la Plaza de Aravaca, en uno de los símbolos y señas de identidad de la comunidad dominicana en nuestro país. La posición pionera de los naturales de este municipio y otros de la región en el servicio doméstico en España parece ser una de las principales razones explicativas del alto grado de

desarrollo alcanzado por la emigración sureña.

Pese a no disponer todavía de datos concluyentes, nuestro análisis de visados y el trabajo de campo revelan una tendencia a la difusión del proceso desde los dos focos aludidos hacia otros núcleos próximos de la región. Si bien las cabeceras provinciales y municipales suelen concentrar el mayor número de emigrantes, cada vez es más relevante la participación de personas oriundas de

núcleos secundarios (Los Ríos) y de secciones rurales (Fondo Negro), evidenciándose incluso un ascenso del fenómeno a ámbitos serranos (Sierra de Neyba).

La política de contingentes adoptada por las autoridades migratorias españolas, que privilegia a las cadenas migratorias ya establecidas, reduce las posibilidades de emigración masiva desde otras áreas del país. No obstante, podríamos apuntar que se está asistiendo, aunque tímidamente, a

una progresiva extensión del fenómeno migratorio hacia otras regiones, sobre todo a medida que la intensificación de relaciones socioeconómicas entre ámbos países propicia el desarrollo de otras formas de emigración. En este sentido, vale la pena reseñar que casi la mitad de los dominicanos que obtuvieron en el año 1994 visado de residencia por razones de reagrupación familiar con cónyuge comunitario había nacido en el norte del país, principalmente en el Cibao central y oriental.

6. BIBLIOGRAFÍA

CERÓN RIPOLL, Paloma (1995): *"Dominicanas en Aravaca: uso espacio-temporal y paisaje"*, XVI Congreso Nacional de Geografía. Cambios regionales a finales del Siglo XX. Comunicaciones., Asociación de Geógrafos Españoles, Salamanca, pp. 235-239.

CULÓ TORTAROLO, Elsa Beatriz (1997): *División Territorial de la República Dominicana. Elementos básicos para el acondicionamiento del territorio*, Universidad Autónoma de Santo Domingo - Facultad de Ciencias - Instituto Geográfico Universitario, Santo Domingo

GALLARDO RIVAS, Gina (1993): *La mujer dominicana en la migración internacional: el caso de*

España (Servicio Doméstico en Madrid), Centro de investigación para la Acción Femenina (C.I.P.A.F.), informe de investigación, 97 págs.

HERRANZ GÓMEZ, Yolanda (1994): *La comunidad dominicana en Aravaca*, Instituto Universitario de Sociología - Universidad Autónoma de Madrid, informe inédito, 125 págs.

INSTITUTO DE ESTUDIOS DE POBLACIÓN Y DESARROLLO -I.E.P.D.- (1992): *República Dominicana. Encuesta Demográfica y de Salud 1991*, PROFAMILIA, Santo Domingo, 284 págs.

_____ (1993): *La Emigración Dominicana hacia el exterior*, Serie

Monográfica Núm. 01, Development Associates, 40 págs.

MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES - M.T.A.S.- (1997): *Boletín Estadístico de datos básicos*. Número 25, 1996, Tercer Trimestre, Subdirección General de estadísticas Sociales y Laborales, Madrid.

OFICINA NACIONAL DE ESTADÍSTICA -O.N.E.- (1995): *Cifras Dominicanas 1994*, Secretariado Técnico de la Presidencia - República Dominicana, Santo Domingo, 196 págs.

RAMIREZ, Nelson y DUVAL, Marisela (1994): *República Dominicana: Resumen de la Situación en Población y Desarrollo*, CESDEM, Santo Domingo, informe inédito.